



Por el presidente Henry B. Eyring

Primer Consejero de la Primera Presidencia

Ayudar a apacentar los corderos del Salvador



El Salvador había sido crucificado y luego resucitado. Sus discípulos habían ido a Galilea; habían pescado durante toda la noche sin lograr nada. Al rayar el alba, cuando se acercaron a la orilla, al principio no lo reconocieron. Él los llamó y les dijo dónde echar las redes y, cuando lo hicieron, éstas se llenaron; entonces se apresuraron a ir a la orilla a Su encuentro.

Allí encontraron una hoguera de carbón, un pez asándose y pan. Entonces Él les dio un mandamiento que todavía se aplica a cada uno de nosotros.

“Y cuando hubieron comido, Jesús le dijo a Simón Pedro: Simón hijo de Jonás, ¿me amas más que éstos? Pedro le contestó: Sí, Señor, tú sabes que te amo. Él le dijo: Apacienta mis corderos” (Juan 21:15).

Los santos de Dios han estado siempre bajo el convenio de **nutrirse** espiritualmente los unos a los otros, especialmente a los más débiles en el Evangelio.

Un niño puede hacer las cosas que

nutren la fe de los demás. Los niños pueden invitar a un nuevo converso a asistir con ellos a una reunión; pueden sonreír y dar la bienvenida a un nuevo miembro que llega a la capilla o a una clase. Y, al hacerlo, el Espíritu Santo será nuestro compañero.

Cada palabra que pronunciamos puede fortalecer o debilitar la fe; necesitamos la ayuda del Espíritu para hablar las palabras que nutran y fortalezcan.

Por medio de la simple obediencia podemos ayudar al Señor a llevar a los corderos, a Sus corderos, a Sus brazos a la morada de Su Padre y nuestro Padre.

Sé que Jesús es el Cristo. Sé que Él vive. Y sé también que Él nos guía en esta obra, Su obra, para llevar a cabo la vida eterna de los hijos de Su Padre. ■

Tomado de un discurso de la conferencia general de octubre de 1997.

Nutrir significa alimentar.

EL CUIDADO DE LOS CORDEROS

Los corderos son débiles e indefensos; necesitan cuidado especial a fin de que crezcan saludables y fuertes. Mira las fotografías de algunas de las cosas que necesitan los corderos.



Protección contra los lobos y otros peligros

¿QUIÉNES SON LOS CORDEROS DEL SALVADOR?

El Salvador les pidió a Sus discípulos que dieran cuidado especial a las personas que no son fuertes en el Evangelio o que son miembros nuevos de la Iglesia. A esas personas les llamó "corderos". Ellos necesitan a alguien que los ayude a fin de que crezcan fuertes en el Evangelio.

Colorea los dibujos de las cosas que los niños pueden hacer para ayudar a los corderos del Salvador; después haz un dibujo de algo que tú puedas hacer.

Un lugar seguro para dormir



Alimento



Agua



Dar la bienvenida a un nuevo integrante de tu clase



Invitar a un amigo a ir a la Primaria



Compartir la revista *Liahona*